



¿Por qué debe importarme?

¿Por qué ser VERDE?

Cuando escuchamos sobre todos los problemas que achacan al mundo hoy en día, muchas veces estamos tentados de preguntarnos: "¿Por qué debe importarme?" Nos parece ilógico que acciones tan pequeñas realizadas por una persona puedan cambiar un mundo habitado por siete mil millones más.

Sin embargo, si en vez de cuestionarnos la utilidad de nuestras acciones comenzamos a interesarnos activamente por cambiar y a preguntarnos qué más podemos hacer por el ambiente y por la sociedad, podremos a la larga generar un gran impacto en cualquier área.

Aunque muchos sigan pensando que no es posible, sí se puede detener el calentamiento global. En primer lugar, el simple hecho de decirlo o recordarlo puede hacer que creemos una influencia positiva en los demás.

Así, crearemos una acción en cadena que permitirá a muchas otras personas cambiar y ser más verdes (B* GREENER).

SER VERDE, además, puede hacerte sentir mejor contigo mismo. El simple hecho de saber que hicimos el bien causa que seamos un poco más felices.

Por ejemplo: si tienes algo que comprar, compra ropa que se fabrique en tu localidad, o utiliza mercancía artesanal u otros productos que se fabriquen en tu país, y así sabrás que estás ayudando a la economía de tu localidad y país.



Por otra parte, todos conocemos ya decenas de acciones que podemos hacer para empezar a mejorar: usando lo menos posible el automóvil (compartiendo el auto, andando en bicicleta, haciendo ronda para el ir y venir de todos los días, por ejemplo) ayudarás a disminuir la contaminación del aire.



Otra acción típica pero extremadamente útil es separar la basura: atas, PET, cartón, periódico, vidrio, pilas usadas, y muchas otras cosas pueden ser llevados a cualquiera de los contenedores que la mayoría de las grandes tiendas tienen, y una vez ahí, ellos se encargarán de reciclarlas.

Estos pequeños cambios te harán sentir y pensar:

“¿En qué otras áreas puedo cambiar?”

He aquí unas pequeñas sugerencias:

1. Pensar cuál es tu papel como consumidor.

Podemos decir que “Eres lo que compras”, así que, ¿compras de más o sólo lo que realmente necesitas?

2. Hacer tu hogar más eficiente también es un buen comienzo para ser más ecológico.

Ahorrando en el consumo de energía, usando energía ahorradora en las lámparas, descubriendo, por ejemplo qué tanto te gusta desperdiciar tu dinero prendiendo focos en lugares que nadie los utiliza.

3. Gastando menos se ahorra más.

Comprando productos como verduras, frutas, carne y pescado en las tiendas especializadas de tu localidad, te darás cuenta del ahorro de dinero y, a su vez, incrementas el movimiento económico de tu ciudad.

Aunque la mayoría de personas cree que el ser ecológico es caro, en realidad el ser verde no lo es.

Al contrario: yo creo que tu propia acción te hará darte cuenta en qué se desperdicia tu dinero; saber y pensar en las futuras compras te persuadirá para gastar y consumir menos, te ayudará a ahorrar dinero y a cuidar al planeta.



Si continúas con tu pensamiento ecológico, antes de que pase un año te darás cuenta del gran cambio y transformación que estarás haciendo en tu vida y para salvar al planeta, mejorándolo para las generaciones futuras.

Siendo más verdes, podremos ir renovándonos para el futuro.

Para concluir, es necesario mencionar que en la página web de la revista se incluirá el directorio con las direcciones de lugares de tu localidad (en este caso, Puebla), en las que comprar de manera ecológica productos socialmente responsables, para que hagas de ellos tus lugares habituales de consumo.

Mtra. en Arq. Ma. Ángeles Saloma
Egresada B.U.A.P. y Universidad
Politécnica de Catalunya.
E-mail: angeles.saloma@gmail.com
angelesaloma@yahoo.com.mx



Síguenos: Becocycle